



En recuerdo del Dr. Alfonso Merchante Iglesias

El pasado 8 de Enero, falleció en la Fundación Jiménez Díaz de Madrid el Dr. Alfonso Merchante Iglesias, Especialista en Medicina Interna, al que hace ya tiempo, este Ilustre Colegio distinguió como Colegiado de Honor y el Excmo. Ayuntamiento nombró Hijo Predilecto de Cuenca. Sus paisanos le supieron demostrar con ello el reconocimiento a su labor profesional y a su pasión por su tierra natal y muy especialmente al especial cariño con que trataba a los conguenses enfermos que le solicitaban su consejo médico.

Alfonso Merchante, nació en Cuenca hace 81 años, estudió Medicina en Madrid, donde se Doctoró con Premio Extraordinario, y completó su formación como Internista de la mano del Prof. D. Carlos Jiménez Díaz en el antiguo Hospital Provincial de Madrid y posteriormente en Minnessotta (USA) becado por la Fundación Doherty. Su trayectoria profesional estuvo siempre ligada al Prof. Jiménez Díaz, con quién trabajó también en el Instituto de Investigaciones Clínicas y Médicas, embrión de lo que mas tarde sería la Fundación Jiménez Díaz y la Clínica de la Concepción de Madrid, entidades a las que siempre se mantuvo ligado humana y profesionalmente, y cuyo Patronato Rector presidió durante varios años. Profesor de Patología Médica, uno de sus mayores orgulllos fue haber dirigido durante más de ocho años, la que fuera Cátedra de su maestro, en el Hospital Clínico de San Carlos de Madrid tras el fallecimiento de éste.

Fue persona de profundas raíces cristianas; por eso, los que tuvimos la fortuna de formarnos como Internistas con él, siempre recordaremos su ejemplo de dedicación al enfermo al que se acercaba con una actitud mezcla de conocimiento científico y de cariño y comprensión, quizás porque su meta fuese respetar la frase de San Pablo, que su admirado Don Carlos quiso que presidiera la capilla de la que fue su otra casa, la Clínica de la Concepción: "Aunque tuviera toda la Ciencia, si no tuviera Caridad no sería nada".



En una época en la que ya se había iniciado el imparable desarrollo tecnológico del que hoy disfrutamos, se esforzaba para que los que empezábamos no cayésemos en la tentación de anteponer la tecnología a las manifestaciones clínicas de los pacientes a la hora de tomar nuestras decisiones diagnósticas o terapéuticas. Por eso no olvidamos su habilidad para plantear diagnósticos diferenciales complejos, fundamentalmente a través del *razonamiento clínico*; después las exploraciones complementarias vendrían casi siempre a confirmar sus presunciones diagnósticas.

Como es sabido, los Internistas tenemos nuestra propia "Biblia": el Tratado de Medicina Interna de Harrison. Pues bien, desde hace ya mas de medio siglo, en sus sucesivas ediciones repite un capítulo que con el título "Lo que se espera del Médico" recoge una serie de frases que definen lo que fue Alfonso Merchante como médico: "Para atender a los que sufren, el médico debe poseer habilidades técnicas, conocimiento científico y calor humano. Sirviéndose de todo ello con coraje, humildad y sabiduría, el médico puede prestar un servicio único a los congéneres, a la vez que formar dentro de sí un carácter firme. El médico no ha de pedir más a su destino, pero tampoco contentarse con menos". Efectivamente, Alfonso Merchante, que reunía esas cualidades, ayudó a sus enfermos de forma ejemplar, se sintió orgulloso de su profesión y fue feliz con ella.

Shakespeare señaló que "el verdadero médico posee un inmenso interés por el sabio y el tonto, el orgulloso y el humilde, el héroe estoico y el pordiosero quejumbroso; se preocupa por la gente". Alfonso Merchante supo ser "el verdadero Médico".

Fernando Saiz García
Jefe de Servicio de M.I.
Hospital Virgen de la Luz